

Transformaciones socioeconómicas en Chaco: un estudio basado en indicadores censales

Socioeconomic transformations in Chaco: a study based on census indicators

Agustín Francisco Lorenzin

RESUMEN

El artículo analiza las condiciones socioeconómicas, laborales y habitacionales en la provincia del Chaco, Argentina, a partir de la construcción de indicadores censales correspondientes a 2010 y 2022. Se propone un enfoque que busca comprender las transformaciones en la distribución de la vivienda, la composición del mercado laboral y las necesidades básicas insatisfechas, con el propósito de aportar elementos para la formulación de políticas públicas y la planificación del desarrollo regional. En el ámbito habitacional, se examina la tenencia de la vivienda y la configuración de los hogares, resaltando la relevancia de estos aspectos en la planificación territorial y en la búsqueda de estrategias que mejoren el acceso a una vivienda adecuada. En el plano laboral, se abordan cuestiones relacionadas con la formalidad e informalidad del empleo, la participación en el mercado de trabajo y las oportunidades laborales en un contexto caracterizado por desigualdades estructurales. Además, se incorpora el análisis de privaciones socioeconómicas a través del indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas, con el fin de visibilizar las brechas en el acceso a bienes y servicios esenciales. A partir de estos elementos, el estudio busca contribuir a una mejor comprensión de las condiciones de vida en la provincia y generar insumos que puedan ser de utilidad para futuras investigaciones y la formulación de políticas orientadas a la reducción de desigualdades.

Palabras clave: economía-Chaco, censo, indicadores, políticas

ABSTRACT

The article analyzes the socioeconomic, labor, and housing conditions in the province of Chaco, Argentina, based on the construction of census indicators from 2010 and 2022. It proposes an approach aimed at understanding transformations in housing distribution, labor market composition, and unmet basic needs, with the objective of providing elements for public policy formulation and regional development planning. In the housing sphere,

Agustín Francisco Lorenzin

agustinlorenzin19@gmail.com

orcid.org/0009-0007-4632-0658

Facultad de Ciencias Económicas

Universidad Nacional del Nordeste

ARGENTINA

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Lorenzin, A. F. (2025). Transformaciones socioeconómicas en Chaco: un estudio basado en indicadores censales. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, 34(1), 55-73 <https://doi.org/10.30972/rfce.3418340>



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Revista de la Facultad de Ciencias Económicas
ISSN 1668-6357 (formato impreso) ISSN
1668-6365 (formato digital) por Facultad de
Ciencias Económicas Universidad Nacional
del Nordeste (UNNE) Argentina se distribuye
bajo una Licencia Creative Commons
Atribución – No Comercial – Sin Obra
Derivada 4.0 Internacional.

the study examines homeownership and household composition, highlighting the relevance of these aspects in territorial planning and the search for strategies to improve access to adequate housing. In the labor field, issues related to employment formality and informality, labor market participation, and job opportunities in a context characterized by structural inequalities are addressed. Furthermore, the analysis of socioeconomic deprivation is incorporated through the Unmet Basic Needs indicator, aiming to highlight gaps in access to essential goods and services. Based on these elements, the study seeks to contribute to a better understanding of living conditions in the province and generate inputs that may be useful for future research and the formulation of policies aimed at reducing inequalities.

Keywords: economy-region, Chaco, census, indicators, policies

1. Introducción

El análisis de las condiciones socioeconómicas, laborales y habitacionales es importante para comprender las desigualdades estructurales y los desafíos del desarrollo en contextos subnacionales. En Argentina, la provincia del Chaco presenta particularidades significativas en comparación con el promedio nacional, tanto en el mercado laboral como en el acceso a la vivienda y la distribución demográfica. A partir de los datos de los censos de 2010 y 2022 del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), este estudio examina las transformaciones en estas dimensiones a través del análisis de indicadores clave, con el objetivo de identificar tendencias y desafíos que impactan en la calidad de vida de la población chaqueña.

Investigaciones previas han abordado las disparidades regionales en Argentina, resaltando el impacto de factores estructurales como la informalidad laboral, el acceso desigual a infraestructura básica y la concentración de oportunidades económicas en el centro del país (Ferrero, 2022; Cepal y EGCH, 2023). No obstante, la evolución reciente de estos indicadores en Chaco ha recibido escasa atención académica, particularmente en relación con los cambios en la estructura demográfica y habitacional. En este sentido, el presente artículo busca contribuir al debate académico ofreciendo un diagnóstico actualizado sobre la situación socioeconómica de la provincia y su relación con la formulación de políticas públicas.

El estudio se estructura en cuatro secciones principales. En primer lugar, se analizan los indicadores de estructura habitacional y demográfica, enfocándose en la distribución de la vivienda propia, el promedio de personas por hogar y la densidad poblacional. Posteriormente, se examinan los indicadores del mercado laboral, incluyendo la informalidad, la tasa de actividad y la desocupación, elementos fundamentales para evaluar la dinámica del empleo en la región. En la tercera sección, se aborda el indicador de necesidades básicas insatisfechas (NBI) como *proxy* de la pobreza estructural y su distribución territorial. Finalmente, se presentan las conclusiones del estudio, donde se discuten las limitaciones de los datos censales y se proponen líneas de investigación futuras para un análisis más profundo de la situación socioeconómica del Chaco.

2. Indicadores de estructura habitacional y demográfica

En esta sección se analizan indicadores como el porcentaje de hogares con vivienda propia, el promedio de personas por vivienda y la densidad poblacional en la provincia del Chaco. Estos datos proporcionan una base empírica para examinar la estructura habitacional y su distribución en el territorio, constituyendo un insumo clave para la formulación de políticas en materia de vivienda. Su análisis no solo permite medir desigualdades y necesidades sociales, sino que también contribuye a una planificación más eficiente y a una gestión estratégica de las políticas públicas, orientadas a un desarrollo urbano y habitacional más sostenible.

2.1 Proporción de hogares con vivienda en propiedad

El indicador que cuantifica la proporción de hogares que disponen de una vivienda en propiedad en cada jurisdicción se emplea para analizar la situación residencial de la población. Sin embargo, esta proporción no refleja necesariamente la capacidad efectiva de las familias para adquirir una propiedad en el mercado formal ni constituye, por sí sola, un indicador inequívoco de bienestar social. Además, la medición realizada en el Censo se basa en la autopercepción de los hogares como propietarios, sin verificar la titularidad legal en el Registro de la Propiedad Inmueble. Esto implica que el indicador puede incluir viviendas construidas en terrenos fiscales o sin regularización dominial. Asimismo, este indicador no proporciona información sobre la calidad edilicia de las viviendas ni sobre las condiciones del entorno, aspectos que pueden ser determinantes para evaluar el bienestar de los hogares. En regiones con amplias extensiones de tierra respecto a la cantidad de habitantes, la facilidad para el asentamiento también puede influir en los altos niveles de tenencia en propiedad, sin que ello implique necesariamente mejores condiciones de vida.

La relevancia de este indicador radica en su facultad para evidenciar disparidades estructurales y niveles de desarrollo entre las distintas provincias. Una proporción elevada de propietarios suele estar vinculada a mejores condiciones de acceso al financiamiento, políticas habitacionales eficaces o incluso a una cultura regional que favorece la propiedad frente al arrendamiento.

La provincia del Chaco sobresale como una de las jurisdicciones con un porcentaje alto de hogares propietarios, ubicándose por encima de la media nacional. Este dato es relevante, ya que la tenencia de la tierra, su régimen y las formas de asentamiento son determinantes en la capacidad de los habitantes chaqueños para acceder a la vivienda propia. Este acceso se encuentra estrechamente vinculado a políticas habitacionales inclusivas, modelos históricos de distribución y regularización del suelo, valores accesibles de la tierra y condiciones favorables para el financiamiento inmobiliario en la región.

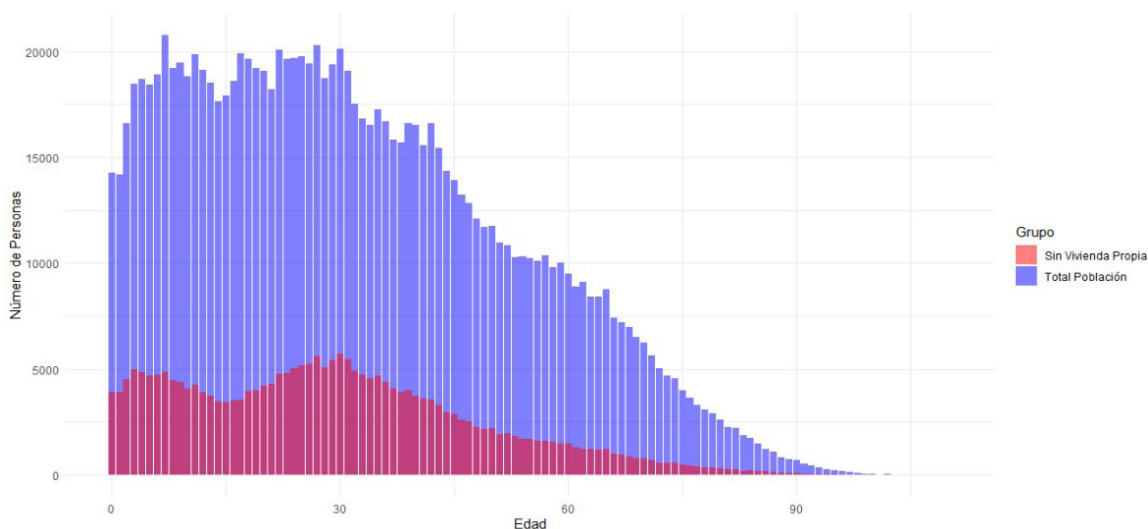
Tabla N°1. Porcentaje de Hogares con Vivienda Propia por Provincia (2022)

Provincia	Porcentaje de hogares con vivienda propia (%)
Santiago del Estero	83.55
Catamarca	78.18
Chaco	75.13
Tucumán	73.83
Formosa	73.42
Jujuy	73.14
Misiones	72.13
La Rioja	72.08
Corrientes	70.54
Salta	70.39
Buenos Aires	67.44
Entre Ríos	66.59
Santa Fe	65.59
La Pampa	64.48
San Juan	64.05
San Luis	62.54
Río Negro	62.07
Neuquén	61.90
Chubut	61.06
Mendoza	60.48
Córdoba	59.02
Santa Cruz	57.67
Tierra del Fuego	55.42
Caba	52.50

Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC.

Un patrón a destacar es que en la provincia del Chaco la proporción de individuos sin vivienda en propiedad, en relación con el total de cada franja etaria, presenta una distribución homogénea en todos los grupos de edad. Esto implica que la falta de acceso a la vivienda no impacta de manera desigual a ningún segmento etario en particular, sino que se manifiesta como un fenómeno generalizado y equitativamente distribuido entre las distintas edades.

Gráfico N°1. Proporción de Personas sin Vivienda Propia en Función de la Edad (2022)



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC.

2.2 Promedio de personas por vivienda

El promedio de personas por vivienda particular ocupada es un indicador demográfico que refleja la cantidad media de personas que residen en una vivienda. Este índice se obtiene dividiendo el total de la población en viviendas particulares habitadas por el número de dichas viviendas, permitiendo evaluar la densidad habitacional y las dinámicas de ocupación en un determinado territorio.

Un valor elevado en este promedio puede sugerir hacinamiento o una demanda insatisfecha de viviendas, lo que suele estar asociado a limitaciones en el acceso a infraestructura básica, servicios de salud y educación, y puede reflejar desigualdades socioeconómicas. Por el contrario, un descenso en este promedio, como el observado entre 2010 y 2022 en la provincia del Chaco, indica un aumento en la disponibilidad de viviendas, lo que se alinea con mejoras en las condiciones habitacionales y, potencialmente, con una mayor equidad en la distribución de recursos.

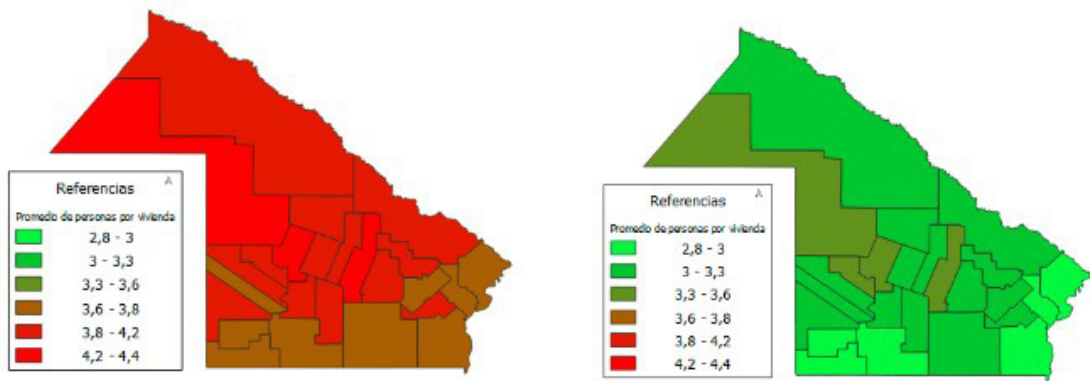
En la provincia del Chaco, los datos reflejan una disminución sustancial en este indicador. En 2010, el promedio de personas por vivienda era de 3,88, mientras que en 2022 descendió a 3,05. Este cambio sugiere un aumento considerable en la construcción de viviendas, dado que la tasa de crecimiento del stock habitacional superó a la de la población.

La creación de nuevas viviendas ha sido impulsada, en gran medida, por políticas públicas como el programa Procrear, que ha promovido el desarrollo urbanístico y la creación de infraestructura en diversas localidades. Este programa, a lo largo de los años, ha brindado soluciones habitacionales para satisfacer la demanda y ha generado un impacto directo en la reducción del promedio de personas por vivienda. Según un informe del Banco Interamericano de Desarrollo,

el programa aumentó en un 47% la probabilidad de que los hogares no sufran hacinamiento, mejorando significativamente el bienestar de las familias beneficiarias (Vázquez & Lince, 2023).¹

Es importante señalar que esta tendencia no es exclusiva de la provincia del Chaco. A nivel nacional, también se ha observado una disminución en el promedio de personas por vivienda en el periodo 2010-2022. En los mapas presentados a continuación, se muestran los promedios de personas por vivienda para cada departamento de la provincia del Chaco.

Mapa N°1. Distribución Geográfica del Promedio de Personas por Vivienda en el Chaco (2010-2022)



Fuente: Elaboración propia en base a Censos del INDEC.

2.3 Densidad poblacional por km cuadrado

El estudio de la densidad poblacional por kilómetro cuadrado en las ciudades de Chaco permite comprender cómo se distribuyen los habitantes en el territorio y cómo interactúan con el espacio urbano. Este indicador se obtiene dividiendo la cantidad de población en un área determinada por su extensión en kilómetros cuadrados, proporcionando una medida estandarizada que facilita la comparación entre distintas áreas, sin que las diferencias en tamaño territorial generen sesgos en el análisis. Según Fantín y González (2018), la expansión urbana en el Gran Resistencia ha sido influenciada por diversos factores socioeconómicos y demográficos que afectan la distribución espacial de la población y la interacción con el entorno urbano.

En ciudades con dinámicas urbanas heterogéneas, como las de Chaco, la densidad poblacional revela contrastes marcados entre sectores con alta concentración de habitantes y otros con menor ocupación del suelo. Sin embargo, este indicador no debe interpretarse de manera aislada ni asumirse como un reflejo directo de variables económicas o sociales, sino más bien como una referencia descriptiva de la distribución espacial de la población.

1. El impacto observado se debe a la explotación de la asignación aleatoria del programa, lo que permite una evaluación causal y asegura que los resultados no estén sesgados por características preexistentes de los hogares beneficiarios.

Para enriquecer el análisis y orientar la planificación de políticas públicas, es recomendable complementar la densidad poblacional con otros indicadores, como el nivel de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) o el promedio de personas por vivienda. La combinación de estas métricas permite un diagnóstico más preciso sobre las condiciones de vida en distintas áreas urbanas, identificando zonas con mayores carencias estructurales que pueden requerir atención prioritaria.

Este enfoque se vuelve especialmente relevante al analizar la realidad de cada ciudad según su categoría. En las ciudades de primera categoría² dentro de Chaco, se observa una distribución más heterogénea de la población, donde zonas con alta densidad, producto de edificaciones verticales, coexisten con sectores menos poblados sin un patrón uniforme. En cambio, en ciudades de segunda y tercera categoría, la densidad tiende a ser más homogénea y generalmente baja, dado que predominan construcciones horizontales en terrenos amplios y una menor presencia de edificaciones de gran altura. Este esquema de ocupación del suelo se asemeja al de las áreas rurales, donde los asentamientos son más dispersos y la presión demográfica sobre el espacio es menor.

3. Indicadores del mercado laboral

El estudio del mercado laboral en Chaco requiere considerar tres indicadores clave: la informalidad, la tasa de actividad y la desocupación. Estos elementos están interconectados y permiten comprender la dinámica del empleo en la región, aportando información esencial para el diseño de estrategias económicas y sociales.

La informalidad hace referencia a aquellos empleos que operan fuera del marco legal y normativo, lo que puede implicar una menor protección social para los trabajadores y generar inestabilidad en el mercado laboral. Por su parte, la tasa de actividad mide la proporción de la población en edad de trabajar que participa en actividades económicas, ya sea a través del empleo o de la búsqueda activa de trabajo. Este indicador es fundamental para interpretar correctamente los niveles de desocupación, ya que un aumento en la participación laboral puede incidir en las variaciones del desempleo.

La interacción entre estos factores no solo permite diagnosticar la situación laboral actual, sino también identificar desafíos estructurales y oportunidades de mejora. Analizar el mercado de trabajo bajo esta perspectiva contribuye a diseñar políticas públicas más efectivas, orientadas a fomentar la formalización del empleo, promover la inclusión laboral y mejorar la estabilidad económica en la provincia.

2. De acuerdo con el artículo 183 de la Constitución de la Provincia del Chaco, los municipios se clasifican en tres categorías según su población: Primera categoría para aquellos con más de 20.000 habitantes, Segunda categoría para los que cuentan con una población superior a 5.000 y hasta 20.000 habitantes, y Tercera categoría para aquellos con una población de hasta 5.000 habitantes.

3.1 Tasa de informalidad laboral

En el presente artículo se utiliza el término ocupado informal para referirse a aquellas personas que no realizan aportes jubilatorios al sistema de seguridad social, independientemente de su acceso a servicios de salud. Esta definición se fundamenta en la premisa de que la formalidad laboral está estrechamente vinculada a la capacidad de un trabajador para contribuir al sistema previsional, lo que garantiza su derecho a una pensión al alcanzar la edad de jubilación.

Se elige este criterio dado que facilita el análisis y la comprensión del fenómeno de la informalidad laboral, permitiendo identificar con precisión a quienes carecen de protección social en términos previsionales. Además, al incluir la falta de aportes jubilatorios como criterio central, se resalta la vulnerabilidad de los ocupados informales en el contexto de su seguridad económica a largo plazo.

Vale aclarar que, al centrarse exclusivamente en los aportes jubilatorios, se limita el alcance de lo comprendido en el concepto “informalidad laboral”. Esta forma de definirlo no tiene en cuenta otros aspectos críticos, como la falta de derechos laborales básicos o la carencia de cobertura de salud, que también son esenciales para entender la situación de los trabajadores informales en su totalidad.

Argentina presenta elevados niveles de informalidad laboral, una problemática especialmente marcada en el norte del país, donde diversos factores estructurales han contribuido a su persistencia y expansión. En la provincia del Chaco, la mayoría de los departamentos registran tasas de informalidad superiores al 56,6% entre los trabajadores ocupados, reflejando las dificultades para la generación de empleo formal en la región.

Uno de los principales condicionantes de este fenómeno es la estructura productiva local, caracterizada por actividades agropecuarias que, debido a factores como la infraestructura, generan bajos niveles de empleo y presentan una productividad limitada. Gran parte de estas actividades se desarrollan en pequeñas unidades productivas³ que, por su escala y características, carecen de los recursos necesarios para cumplir con la normativa laboral vigente.

Otra de las causas relevantes que explica la alta tasa de informalidad laboral en Chaco es la necesidad de adaptar su estructura económica a regulaciones laborales nacionales homogéneas, como el salario mínimo (Ferrero, 2022). Aunque estas normativas buscan garantizar un nivel básico de protección para los trabajadores a nivel nacional, no siempre se ajustan a las realidades económicas específicas de las provincias más rezagadas en términos de productividad y desarrollo. En el caso de Chaco, la debilidad de su estructura productiva en comparación con el promedio nacional genera dificultades para cumplir con las exigencias establecidas por estas regulaciones. La imposición de un salario mínimo uniforme para todo el país, sin considerar las diferencias regionales en cuanto a productividad y costos de vida, presiona a las pequeñas y medianas empresas locales, que a menudo no cuentan con los recursos suficientes para sostener los niveles salariales

3. Para un análisis más detallado sobre este tema, se puede consultar Amarilla, S., Lorenzin, A., Massi, B., Meza, S., & López Iglesias, L. (Coord.). (2024). *Análisis de la estructura del sector agrícola chaqueño* (2da edición). Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco (EGCH).

formales. Esto termina incentivando la informalidad como una estrategia de supervivencia empresarial, donde el empleo no registrado se convierte en una opción para reducir costos y evitar el cierre de actividades.

Además, la escasa demanda industrial de mano de obra en la provincia de Chaco contribuye a la elevada tasa de informalidad laboral. La industria, que en economías más desarrolladas actúa como un motor de generación de empleo formal, tiene una presencia débil en la región debido a la falta de inversión y la baja diversificación de su estructura productiva. Este contexto limita las oportunidades de empleo registrado, ya que la mayoría de las actividades económicas locales se concentran en sectores de baja productividad, como el comercio informal y el sector agropecuario, que no requieren una gran cantidad de trabajadores calificados ni ofrecen condiciones formales de empleo.

La reducida demanda de empleo industrial, junto con la predominancia de pequeñas unidades productivas, genera un entorno donde el trabajo informal se convierte en la norma. Al no haber un sector industrial robusto que absorba mano de obra bajo condiciones formales, los trabajadores se ven obligados a recurrir a empleos precarios, sin las protecciones que garantiza la formalidad laboral.

Las políticas públicas dirigidas a la formalización del empleo en Chaco han demostrado ser insuficientes para generar un cambio significativo, debido a fallas en su implementación y a la carencia de incentivos apropiados para que las pequeñas y medianas empresas registren formalmente a sus trabajadores (Agostini et al., 2022). Esto ha perpetuado un círculo vicioso en el que la informalidad laboral no sólo sigue vigente, sino que también afecta negativamente el bienestar de los trabajadores y frena el desarrollo económico de la región.

Para romper este ciclo, es fundamental diseñar e implementar programas de formalización laboral que no sólo aborden las causas estructurales del empleo informal, sino que también incluyan mecanismos de monitoreo y evaluación de impacto. Estos programas deben estar alineados con las realidades económicas locales y ofrecer incentivos claros para que las empresas se formalicen, tales como beneficios fiscales, asistencia técnica o acceso preferencial a financiamiento. Sin embargo, para garantizar su efectividad, es necesario aplicar una metodología rigurosa que permita evaluar los efectos de estas políticas en el mercado laboral.

Con el objetivo de asegurar que las políticas de formalización del empleo en Chaco sean efectivas, es imprescindible contar con evaluaciones basadas en datos precisos y confiables. El análisis de datos es importante para medir el impacto real de estas políticas en el mercado laboral, permitiendo una evaluación objetiva de sus resultados. Mediante el uso de datos, es posible realizar comparaciones de los resultados de las políticas aplicadas entre diferentes momentos o departamentos, lo que ayuda a entender cómo las medidas han afectado el empleo formal y si han mejorado las condiciones laborales de los trabajadores.

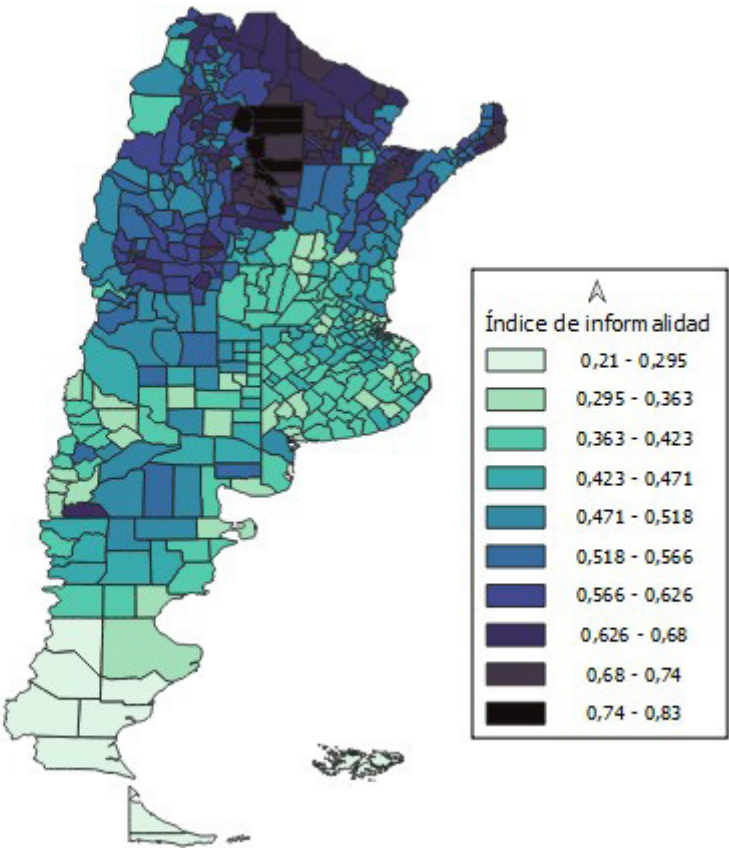
Este enfoque basado en datos también facilita identificar efectos no deseados que podrían surgir, como el cierre de pequeñas empresas que no logran adaptarse a las nuevas normativas o programas. Al contar con información detallada, se pueden ajustar o rediseñar las políticas para mitigar posibles efectos adversos, optimizando su implementación.

Además, el uso de datos en la evaluación de estas políticas permite hacer un seguimiento continuo de su evolución. Esto es especialmente importante, ya que las condiciones económicas y sociales pueden cambiar con el tiempo, y una política que inicialmente fue exitosa podría requerir ajustes en el futuro. El monitoreo constante a través del análisis de datos proporciona una herramienta interesante para detectar cuándo y dónde es necesario intervenir.

De este modo, el análisis de datos no solo ofrece una imagen más clara del impacto de las políticas públicas, sino que también permite a los tomadores de decisiones actuar con mayor precisión y basar sus acciones en evidencia concreta. Esto asegura que las políticas de formalización no solo estén bien diseñadas, sino que también logren los resultados deseados de manera efectiva y sostenible en el tiempo, beneficiando tanto a los trabajadores como a las empresas en Chaco.

A continuación, se presenta el mapa que ilustra la distribución de la informalidad laboral por departamentos en Argentina.

Mapa N°2. Informalidad Laboral en Argentina: Mapa de Distribución Departamental (2022)



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC.

3.2 Tasa de actividad

La tasa de actividad se define como el porcentaje resultante de la relación entre la población económicamente activa y la población de 14 años y más. Esta medida proporciona información sobre el peso relativo de la oferta de trabajo, compuesta por la suma de las personas ocupadas y las desocupadas en una región.

Se puede observar que la provincia del Chaco experimentó el mayor incremento en la tasa de actividad durante el período 2010-2022. Este crecimiento es notorio, aunque vale la pena aclarar que, en 2010, Chaco se posicionaba entre las provincias con las tasas de actividad más bajas del país.

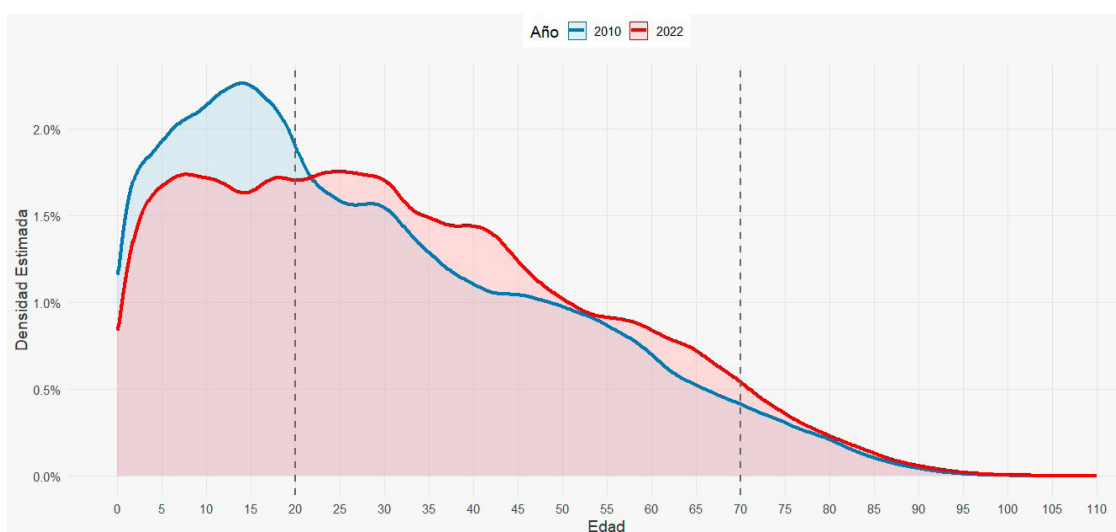
Tabla N°2. Evolución de la Tasa de Actividad en jurisdicciones (2010-2022)

Provincia	Tasa de Actividad 2022	Tasa de Actividad 2010	Diferencia de Tasas
Chaco	59.62	57.49	2.13
Misiones	60.67	59.01	1.66
Jujuy	62.84	61.74	1.10
Tucumán	59.96	58.88	1.08
Salta	61.31	60.48	0.83
Catamarca	63.04	62.29	0.75
La Rioja	64.71	64.34	0.37
Córdoba	65.00	65.02	-0.02
Santiago del Estero	55.70	55.91	-0.21
Mendoza	63.08	63.30	-0.22
Corrientes	56.02	56.36	-0.34
La Pampa	65.44	65.82	-0.38
Formosa	55.91	56.35	-0.44
Entre Ríos	61.02	61.81	-0.79
Santa Fe	64.16	65.02	-0.86
San Luis	64.21	65.51	-1.30
Neuquén	66.25	67.57	-1.32
San Juan	59.57	61.01	-1.44
Río Negro	65.18	67.40	-2.22
Chubut	65.81	69.04	-3.23
Buenos Aires	64.53	68.25	-3.72
Caba	67.98	72.29	-4.31
Santa Cruz	66.52	72.03	-5.51
Tierra del Fuego	70.17	75.95	-5.78

Fuente: Elaboración propia en base a Censos del INDEC.

En Chaco, la evolución demográfica observada en esos años ha favorecido a la franja de edad considerada efectiva para el trabajo, que abarca desde los 20 hasta los 70 años. Este cambio en la distribución etaria, se visualiza en el Gráfico 2, el cual sugiere que un mayor número de individuos se encuentra en condiciones de participar en el mercado laboral. Con un aumento en la proporción de personas en esta franja etaria, la oferta de trabajo se robustece, lo que contribuye a un incremento en la tasa de actividad. Este fenómeno se ve acentuado por el hecho de que las personas jóvenes suelen tener mayor disposición a entrar al mercado laboral, lo que favorece la participación en la actividad económica.

Gráfico N°2. Densidades Etarias en Chaco: Comparación entre 2010 y 2022



Fuente: Elaboración propia en base a Censos del INDEC.

3.3 Tasa de desocupación

La tasa de desocupación expresa el porcentaje de personas que, estando en edad y condiciones de trabajar, desean y buscan empleo sin conseguirlo, dentro del conjunto de la población económicamente activa. Este indicador se calcula como el cociente entre la población desocupada y la población económicamente activa (ocupada y desocupada), multiplicado por cien, brinda información relevante sobre el porcentaje de personas que están demandando empleo y no logran insertarse en el mercado laboral.

Una baja tasa de desocupación suele interpretarse como señal de una economía sólida con alta demanda de trabajo; sin embargo, es importante analizar este indicador en conjunto con la tasa de actividad, que mide el porcentaje de personas que participan activamente en el mercado laboral. Una baja tasa de desocupación puede enmascarar una situación en la que muchas personas han abandonado la búsqueda de empleo, lo que refleja una inactividad elevada, la cual no es una señal óptima del estado económico.

Además, la tasa de desocupación es una variable central en el diseño de políticas públicas y el análisis de los ciclos económicos, dado que ayuda a orientar decisiones en términos de gasto público, políticas fiscales, monetarias, y estrategias de inversión. Asimismo, permite estudiar los distintos desajustes en el mercado laboral, tales como el desempleo estructural o friccional, facilitando la elaboración de políticas de empleo adaptadas a las características del mercado laboral.

Más allá del aspecto económico, el impacto de la desocupación abarca también las relaciones de poder y las estructuras simbólicas que configuran la posición de los individuos dentro del espacio social. El trabajo no es solo un medio de subsistencia, sino un elemento esencial para la cohesión y la integración social; cuando el desempleo se extiende y prolonga, debilita los lazos que mantienen unido al individuo con su comunidad y lo priva del rol funcional que le otorga un lugar en el orden social. La desocupación masiva erosiona el sentido de pertenencia y produce un estado de desconexión y desorientación que va más allá de la pérdida de ingresos, dado que fragmenta el entramado social al reducir la posibilidad de los individuos de participar y ser reconocidos en la estructura social compartida.

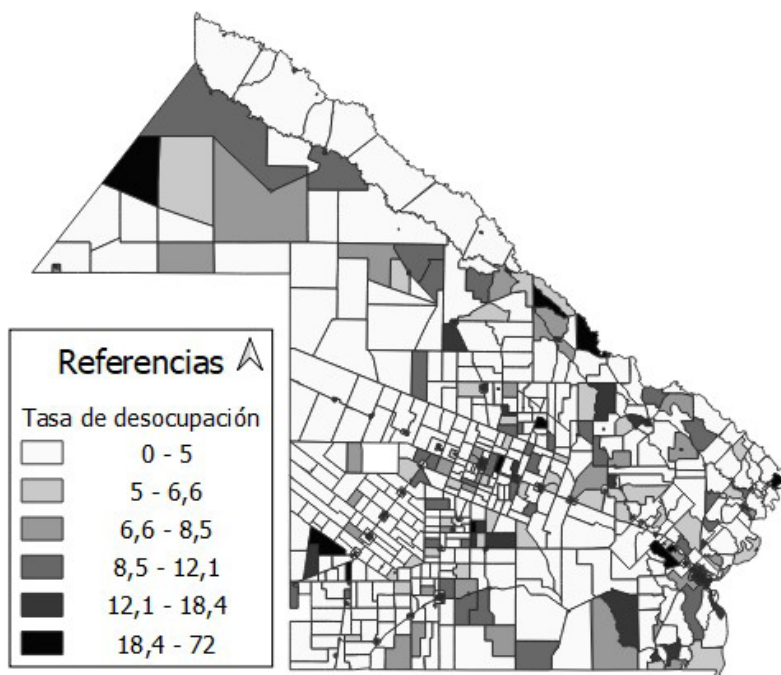
Una alta tasa de desocupación, no solo refleja un problema en la demanda de empleo, sino que también desafía el tejido social al comprometer la posición y las trayectorias de los individuos en la estructura económica y social. El análisis de la tasa de desocupación debe integrar estos efectos más amplios sobre la cohesión del campo social, ya que revela dinámicas de exclusión y desigualdad que van más allá de los indicadores económicos directos.

El fenómeno de la desocupación en el Chaco refleja las diferencias entre las estructuras de vida urbana y rural. En las áreas urbanas, el desempleo constituye una problemática, dado que el mercado laboral es el principal espacio de reconocimiento social y económico. En las zonas rurales, la ocupación responde a una organización diferente: muchos individuos participan en actividades de subsistencia o en trabajos agropecuarios familiares, donde la búsqueda activa de empleo es menos relevante o incluso inexistente.

En el ámbito urbano, la falta de empleo restringe el acceso de los individuos a bienes simbólicos y materiales esenciales para sostener su calidad de vida. Mientras tanto, en las áreas rurales, la dinámica laboral suele estar menos vinculada a la búsqueda formal de empleo y más orientada hacia formas tradicionales de producción, con relaciones laborales y modos de sustento que se ajustan a una lógica distinta.

Por tanto, el estudio de la desocupación en el Chaco no solo orienta el diseño de políticas económicas específicas para áreas urbanas, sino también la implementación de intervenciones que respeten y fortalezcan las particularidades de cada contexto. La acción pública debe atender no solo a reducir la tasa de desocupación en las ciudades, sino también a promover programas que refuercen las redes y estructuras sociales en el interior de la provincia, adaptándose a las formas de trabajo y sustento predominantes. Esto permitiría mitigar los efectos de la marginación y fortalecer los vínculos comunitarios.

Mapa N°3. Distribución Territorial por radio de la Desocupación en Chaco (2022)



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2022 del INDEC.

4. Indicador de necesidades básicas insatisfechas

El indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) se construye para detectar hogares con carencias estructurales que afectan su capacidad de acceso a condiciones de vida adecuadas. Este indicador se define en términos de privaciones críticas que reflejan deficiencias en aspectos habitacionales, sanitarios, educativos y de autosuficiencia económica, las cuales están fuertemente asociadas con situaciones de pobreza estructural no captadas únicamente por el ingreso.

El indicador clasifica a un hogar como privado de necesidades básicas si presenta al menos una de las condiciones de privación establecidas en su construcción. Esto significa que la presencia de una única deficiencia en cualquiera de los componentes evaluados (hacinamiento, vivienda inadecuada, falta de acceso a instalaciones sanitarias, ausencia de asistencia escolar o insuficiencia en la capacidad de subsistencia) es suficiente para considerar al hogar con NBI.

Esta metodología responde a la premisa de que cualquier carencia en uno de estos aspectos esenciales implica una limitación estructural que afecta directamente el bienestar y las oportunidades del hogar. La ausencia de condiciones adecuadas en cualquiera de estas dimensiones refleja una situación de vulnerabilidad que, aunque limitada a un solo aspecto, puede tener implicancias profundas sobre la calidad de vida y el desarrollo futuro de los miembros del hogar.

Uno de los aspectos evaluados en el NBI es el hacinamiento, un fenómeno que ocurre cuando la cantidad de personas en un hogar supera los estándares mínimos de espacio habitable, en este

caso, más de tres personas por cuarto. El hacinamiento no solo expone a los habitantes a condiciones de incomodidad física, sino que además afecta el desarrollo humano y social, generando entornos que complican la salud y la productividad de los integrantes del hogar.

El tipo de vivienda también es relevante en esta construcción, ya que mide si el hogar reside en una vivienda inadecuada para la habitabilidad, como una pieza de inquilinato o una vivienda precaria. Las características de estas viviendas suelen implicar menos seguridad y menor durabilidad de la estructura, indicando una situación de vulnerabilidad que refleja la falta de acceso a un ambiente de vida estable.

En cuanto a las condiciones sanitarias, el indicador considera la ausencia de instalaciones básicas de saneamiento, como baño o letrina. La falta de estos servicios limita la salubridad del entorno, exponiendo a los habitantes a mayores riesgos de salud y aumentando los costos sociales en términos de enfermedades que podrían evitarse con acceso a condiciones sanitarias mínimas.

La asistencia escolar en niños de 6 a 12 años es otro componente esencial, un hogar se considera privado en esta dimensión si alguno de los niños no asiste a la escuela. La educación en esta etapa es clave para la formación de capital humano, y la inasistencia escolar revela una barrera para el desarrollo de competencias que luego afectan las oportunidades laborales y, por ende, la movilidad social de los hogares en el largo plazo.

Finalmente, el NBI evalúa la capacidad de subsistencia del hogar, analizando la proporción entre el número de integrantes del hogar y los miembros ocupados, así como el nivel educativo del jefe de hogar. Un hogar se clasifica como carente en esta dimensión si cuenta con cuatro o más personas por cada miembro ocupado y, además, si el jefe de hogar no ha completado el tercer grado de educación primaria. Esta situación sugiere una alta dependencia económica y una baja capacidad para generar ingresos suficientes, lo cual limita las posibilidades del hogar para satisfacer sus necesidades básicas. La baja escolaridad del jefe de hogar representa una barrera económica, reduciendo las oportunidades de acceso a empleos de calidad que contribuyan a mejorar la situación económica de la familia.

La construcción de este indicador, al abarcar estas diversas privaciones, permite una lectura amplia de la pobreza que complementa las mediciones basadas en ingreso, capturando los múltiples aspectos que afectan el bienestar⁴ y la capacidad de autosuficiencia de los hogares.

El análisis de los censos revela que, aunque se ha registrado una reducción en la proporción de personas con necesidades básicas insatisfechas (NBI) entre 2010 y 2022, persiste un patrón geográfico en el cual la incidencia de la pobreza estructural aumenta en la medida en que se aleja de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Este fenómeno es especialmente marcado en las provincias del norte del país, donde los niveles de NBI siguen siendo altos.

La concentración de oportunidades económicas, educativas y de servicios de infraestructura en áreas urbanas centrales como CABA y su entorno inmediato genera un diferencial de desarrollo

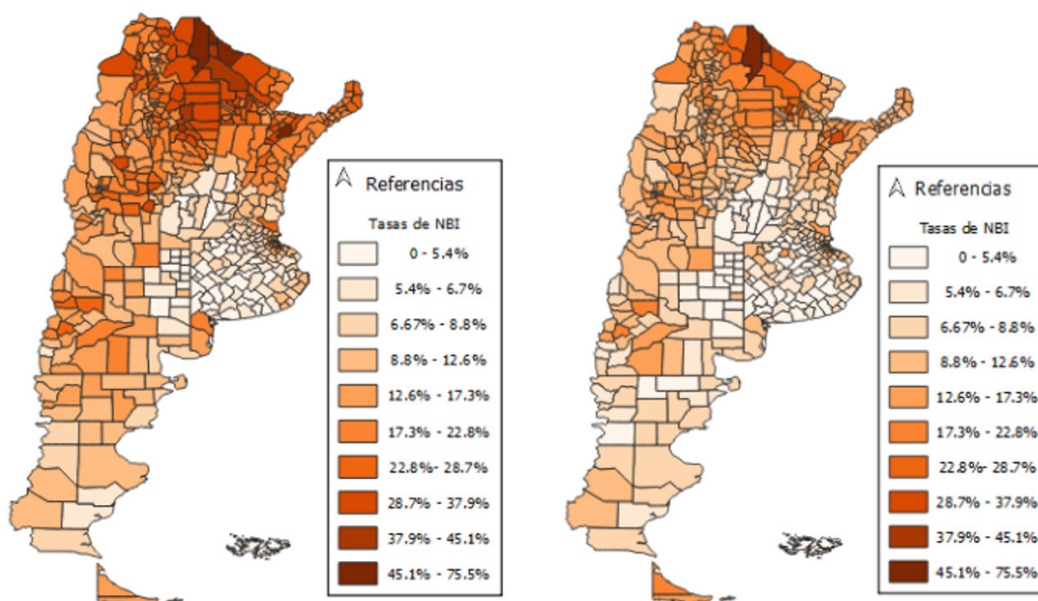
4. Con el objetivo de complementar los indicadores de bienestar presentados en este análisis, se sugiere consultar el trabajo de Cepal y la Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco (2023), titulado *Las brechas estructurales de desarrollo en la provincia del Chaco: actualización y revisión*.

regional que se traduce en mayores tasas de privación en las zonas periféricas y en regiones rurales. La concentración del capital humano, los servicios de salud, y las oportunidades de empleo en el sector formal en estas áreas centrales refuerza un modelo de desarrollo asimétrico, dificultando la movilidad social y la reducción de carencias en regiones más alejadas y menos urbanizadas.

Adicionalmente, el norte del país enfrenta limitaciones estructurales de carácter histórico en términos de infraestructura, inversión y acceso a recursos productivos, lo cual repercute en la persistencia de elevados niveles de NBI. Estas disparidades, al estar arraigadas en la estructura económica regional, tienden a perpetuarse con el tiempo, incluso en períodos de crecimiento económico, debido a la limitada capacidad de estos hogares para acceder a mejoras en servicios básicos o empleo de calidad.

El patrón observado en el mapa es un reflejo de desigualdades estructurales que trascienden la situación coyuntural y requieren un abordaje de política económica que priorice la equidad en el desarrollo y la reducción de las brechas en infraestructura, servicios y capital humano en las regiones más afectadas.

Mapa N°4. Evolución de la Pobreza Estructural y sus Patrones Regionales en Argentina (2010-2022)



Fuente: Elaboración propia en base a Censos del INDEC.

El análisis de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) dentro de la provincia revela una marcada heterogeneidad en los niveles de pobreza estructural, con un incremento sostenido de las carencias a medida que se avanza hacia las áreas periféricas y rurales. Este fenómeno se observa tanto en las ciudades más grandes, como la capital provincial, Resistencia, como en localidades de menor tamaño. En todos los casos, los núcleos urbanos presentan mejores condiciones

en términos de acceso a servicios y oportunidades, mientras que los barrios periféricos y las zonas rurales enfrentan desafíos más pronunciados en términos de acceso a educación, salud, infraestructura y empleo formal.

La persistente disparidad en el nivel de necesidades básicas insatisfechas entre las áreas centrales y las periferias urbanas y rurales de las localidades tiene implicancias en términos de desarrollo económico y social. Las personas en áreas rurales y periféricas, al tener menores niveles de educación formal y/o menor acceso a infraestructura básica, suelen quedar excluidas de empleos formales y de mayor productividad, generando segmentaciones en el bienestar de los habitantes. Como señalan [Banerjee y Duflo \(2011\)](#), la pobreza no solo se define por la insuficiencia de ingresos, sino también por las restricciones estructurales que limitan el acceso a oportunidades, perpetuando un ciclo de desventaja intergeneracional.

Estas desigualdades también debilitan la cohesión social y aumentan la vulnerabilidad de las comunidades periféricas y rurales. La falta de servicios básicos y la precariedad de las condiciones de vivienda y sanitarias en estas áreas promueven una menor calidad de vida. Cuando en las comunidades periféricas y rurales predominan la exclusión y la marginalidad, el sentido de pertenencia colectiva se ve afectado, limitando las posibilidades de que estos individuos se sientan vinculados a un proyecto común. Esta ruptura en la cohesión social genera vulnerabilidad estructural, ya que los hogares e individuos en estas áreas carecen de los mismos recursos y oportunidades que los del centro. De acuerdo con [Sen \(1999\)](#), la pobreza debe entenderse como la privación de capacidades fundamentales, lo que significa que los efectos de la exclusión van más allá del aspecto material e impactan en la autonomía y la agencia de los individuos.

Estas desigualdades no solo se limitan a una falta de capital económico, sino también a una carencia de capital cultural y social que limita tanto la movilidad como la participación efectiva en la sociedad. Los habitantes de estas comunidades periféricas acumulan experiencias de desventaja estructural que refuerzan un esquema de exclusión y resignación, lo cual conduce a internalizar posiciones subordinadas y a reproducir una disposición hacia la aceptación de condiciones de vida precarias. Este proceso consolida la vulnerabilidad de estas áreas, dado que la escasez de recursos y de capital cultural y social impide a estos individuos y hogares mejorar sus circunstancias, perpetuando un ciclo de pobreza que desgasta la trama social y reduce las posibilidades de transformación y resistencia frente a las estructuras de poder que los excluyen. En este sentido, [Bourdieu \(1986\)](#) señala que el capital social y cultural juegan un papel central en la reproducción de las desigualdades, dado que los individuos con menor acceso a estos recursos tienen mayores dificultades para mejorar su posición en la estructura social.

5. Comentarios finales, limitaciones del estudio y líneas a futuro

El presente artículo constituye un primer acercamiento al análisis de las condiciones socioeconómicas de la provincia del Chaco, a partir de indicadores laborales, de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y demográficos derivados de los censos de 2010 y 2022. El estudio ha permitido identificar patrones estructurales y dinámicas económicas que inciden en la distribución de oportunidades y carencias dentro de distintos segmentos poblacionales. Estos hallazgos representan

un insumo valioso para el diseño y evaluación de políticas públicas orientadas a mejorar la calidad de vida y fomentar el desarrollo económico regional.

No obstante, el estudio presenta limitaciones que deben considerarse al interpretar los resultados. La naturaleza agregada de los indicadores utilizados puede enmascarar disparidades significativas entre subgrupos poblacionales y territorios con particularidades específicas. Además, al tratarse de datos censales, el análisis estático restringe la capacidad de capturar cambios en el tiempo, lo que subraya la importancia de complementar esta información con fuentes de datos adicionales y metodologías que permitan un seguimiento longitudinal de las tendencias socioeconómicas.

Por lo tanto, futuras investigaciones deberían profundizar en el análisis de la evolución de las NBI a nivel territorial, identificando no solo las carencias más urgentes, sino también los factores que inciden en su persistencia. Asimismo, el desarrollo de indicadores específicos sobre nivel educativo y estructura etaria permitiría una comprensión más detallada de las oportunidades de acceso al mercado laboral y a la educación. Además, se recomienda avanzar en la construcción de indicadores que reflejen la calidad de las viviendas, las condiciones sanitarias y el acceso a servicios de salud, con el objetivo de proporcionar un diagnóstico más integral sobre las desigualdades estructurales en la provincia.

Finalmente, se destaca la importancia de adoptar un enfoque interdisciplinario en futuros estudios, combinando análisis cuantitativos con metodologías cualitativas, tales como estudios de caso y análisis etnográficos. Esta integración permitiría captar con mayor precisión las dinámicas sociales subyacentes y las respuestas de la población a las políticas implementadas. De este modo, se fortalecería la capacidad de generar evidencia empírica robusta para la formulación de estrategias de desarrollo más ajustadas a las necesidades y realidades del Chaco.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agostini, S., et al. (2022). *La importancia del empleo para el desarrollo*. Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco (EGCH).

Amarilla, S., Lorenzin, A., Massi, B., Meza, S., & López Iglesias, L. (Coord.). (2024). *Análisis de la estructura del sector agrícola chaqueño* (2da edición). Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco (EGCH). Recuperado de: https://drive.google.com/file/d/1_SiWORzXhT2_sqTFGCf7mxlAop-9DSOH/view

Banerjee, A. V., & Duflo, E. (2011). *Poor economics: A radical rethinking of the way to fight global poverty*. Public Affairs.

Bourdieu, P. (1986). *The forms of capital*. JG Richardson's Handbook for Theory and Research for the Sociology of Education.

Cepal y Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco. (2023). *Las brechas estructurales de desarrollo en la provincia del Chaco: actualización y revisión*, Documentos de Proyectos (LC/

TS.2023/148-LC/BUE/TS.2023/8), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2023. Recuperado de: <https://cdi.mecon.gob.ar/bases/docelec/az6553.pdf>

Fantín, A. y González, L. M. (2018). *Evolución de la población en el área metropolitana del Gran Resistencia*. En Estudios urbanos del área metropolitana del Gran Resistencia. Resistencia (Argentina): Facultad de Humanidades - Instituto de Investigaciones Geohistóricas -CONICET/ UNNE. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/leandro.m.gonzalez/51.pdf>

Ferrero, L. (2022). *Restricciones y lineamientos para el desarrollo regional: Un análisis para la provincia del Chaco*. CONES.

Gobierno de la Provincia del Chaco. (1994). *Constitución de la Provincia del Chaco* (Art. 183).

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2012). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010: Resultados definitivos*. INDEC.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2023). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022: Resultados definitivos*. INDEC.

Sen, A. (1999). *Development as Freedom* Oxford University Press Shaw TM & Heard. *The Politics of Africa: Dependence and Development*.

Vázquez, C., & Lince, M. (2023). *Impacto de los Programas de Mejoramiento de Vivienda por Autoconstrucción: Evidencia para Barrios Populares de Argentina*. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <https://publications.iadb.org/en/node/33910>

CURRICULUM VITAE

Agustín Francisco Lorenzin

Licenciado en Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), Argentina. Maestrando en Econometría, Universidad Torcuato Di Tella (UTDT). Investigador de la Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco (2022-2024). Investigador del Centro de Formación y Capacitación de la Administración Pública (2025-presente). Ayudante de Cátedra de Sociología Económica (UNNE).

 <https://orcid.org/0009-0007-4632-0658>
agustinlorenzin19@gmail.com